

Solucionar dilemas:
una constante en el trabajo
de traducción

María del Pilar Sacristán Martín

Introducción

Para aprovechar al máximo este encuentro, vamos a organizar nuestro tiempo. En el primer cuarto de hora voy a plantearles cuestiones cruciales sobre la traducción. Seguiremos con media hora de práctica en la que tratarán de solucionar seis dilemas, es decir, seis situaciones que requieren una decisión por parte del traductor. Por fin, el último cuarto de hora se destinará a las conclusiones, preguntas... es decir a lo que sea oportuno.

Les advierto que nuestro objetivo se limita a plantear unos cuantos aspectos generales de este universo que es la actividad de traducir y que vamos a referirnos concretamente a la traducción escrita y, en particular, al castellano y al portugués.

Solucionar dilemas: una constante en el trabajo de traducción

Algunos estudiosos sostenían, a principio de siglo, que la traducción era imposible porque, en definitiva, nada se podía comunicar. Otros, al contrario, afirmaban que todo se podía comunicar. La verdad parece estar en el término medio. No hacen falta razonamientos lingüísticos, la propia historia del hombre nos demuestra que la traducción es posible. Desde la torre de Babel hasta la aldea global en la que vivimos, no hay argumentos razonables en contra de esta realidad. La evolución del hombre y la globalización del mundo son el resultado de la comunicación y por ende de la traducción.

Ahora, la traducción ideal, ésa sí que es una quimera, porque no hay lector ideal, hablante ideal ni texto ideal. En fin, el mundo no es ideal como nos gustaría que fuera, circunstancia en la que no habría desafíos y todo sería previsible.

Los sistemas lingüísticos, es decir, los idiomas, contienen en sí mismos un entendimiento del mundo muy particular, peculiar, distinto de cualquier otro sistema lingüístico, por muy parecido que sea. Por ejemplo, los hindúes consideran al perro un paria, los esquimales lo usan como animal de tiro, para los pársis (descendientes de los antiguos persas) es un animal sagrado y para los occidentales se trata de un animal doméstico, de caza o de guardia. Por lo tanto, al traducir la palabra perro, aunque exista este animal y su correspondiente término en las más variadas lenguas, no será siempre posible conservar el rasgo semántico del original en el equivalente de la lengua de llegada.

Voy a darles otro ejemplo, ahora de carácter morfosintáctico. Un español dice "Me duele la cabeza". Aquí cabeza es el sujeto de la acción y yo (me) el destinatario. Pero cuando el francés afirma "J'ai mal a la tête" entiende que él, como sujeto, siente algo (dolor) en algún lugar (la cabeza). A su vez, un ruso informará que dentro de la cabeza se encuentra un dolor.

Esto demuestra que se tienen imágenes distintas de una misma realidad y que casi nunca pueden yuxtaponerse con exactitud de una lengua a la otra. Claro

está que entre el castellano y el portugués la posibilidad de yuxtaposición es estadísticamente mucho mayor que, por ejemplo, entre el alemán y el tupí-guaraní.

Por otra parte, la lengua no es un inventario de palabras, si fuera así, sabríamos tantas lenguas cuantos diccionarios tuviéramos en nuestra estantería. De forma que el traductor es el punto de contacto entre diferentes lenguas, el puente por donde circulan la cultura, las instituciones, las formas de actuar, las costumbres y la ideología correspondientes al pueblo que las habla. El traductor y el profesor de idiomas son una clase de "bilingües profesionales" que intentan hacer que dos estructuras en contacto se mantengan lo más intactas posible. Traducir exige un buen dominio de los idiomas, pero requiere también aptitudes y conocimientos extralingüísticos bastante diversificados.

Quizá sea la ambivalencia subyacente al hecho de traducir lo que provoque tantos prejuicios sobre el traductor y la traducción. Como no se trata de una operación meramente lingüística o meramente cultural, sino que conlleva la subjetividad de un individuo e implica una maraña de aspectos en los que se enfrentan problemas de interferencias, imposibilidad de calcar, incompatibilidades de muchas clases, en fin, innumerables detalles, no todos comprenden lo complejo que es y cuestionan la legitimidad de la traducción. Hay efectivamente una tendencia a rehuir de todo lo que es difícil de entender por su amplitud y generalidad.

Seguramente habrán oído muchas veces una frase como ésta: "No hay palabras para expresar lo que siento".

Lo que efectivamente esta persona está diciendo es:

- 1) no tengo capacidad para traducir en palabras mis sentimientos;
- 2) los sentimientos son una expresión humana distinta del lenguaje y por lo tanto no puedo hacer un calco, plasmar con precisión el contenido del sentimiento en unidades lingüísticas.

Ustedes estarán de acuerdo en que esta persona podría haber optado por expresar lo que sentía utilizando una serie de palabras permitidas por su lengua, incluso con la libertad de crear dentro de su sistema lingüístico y traducir, a pesar de la falta de exactitud.

Su mayor éxito o fracaso en cuanto a la expresión de tales sentimientos dependería:

- 1) del grado de dominio y habilidad de manejar el idioma;
- 2) de la capacidad que ese idioma tuviera de representar emociones de esa clase.

Pues bien, lo mismo ocurre con la traducción. Podemos decir, sin avergonzarnos, que un texto es más o menos traducible, a pesar de que nunca llegará a ser un ejemplar idéntico al original. Todo dependerá del grado de dominio del idioma por parte del traductor y del instrumental que tenga esta lengua, digámoslo así, para expresar el contenido del texto original.

Por supuesto más fácil es cuando para un contenido "x" corresponde un contenido equivalente (mesa-mesa), en este caso, estupendo, no hay problemas.

Pero eso no ocurre siempre y muchas veces no encontramos o no conocemos una equivalencia satisfactoria. Será necesario entonces buscar una correspondencia, o sea un elemento lingüístico adecuado, o lo más adecuado posible o, incluso, valerse de otros procedimientos.

Por ejemplo, si en nuestro texto de partida nos aparece algo como "el malón" habrá que decidir qué tratamiento conviene más. Si es un texto histórico sobre los indígenas lo mejor será un préstamo, es decir, importar la palabra y hacer una nota explicativa. Si se encuentra en un texto periodístico con sentido connotativo quizá convenga adaptar, es decir, intentar colocar una palabra, una expresión que evoque el sentido que tiene esta figura en el original. En otro texto, podrá encajar bien una paráfrasis o una analogía, una metáfora, en fin, habrá que quemarse un poco las pestañas para llegar a una solución que parezca la más razonable para cada texto. Hay otras veces en que no hay nada que hacer, no se traduce y punto.

Cada texto es un raro espécimen que debe ser muy bien estudiado antes de ser traducido, pues requiere un tratamiento acorde con sus características.

En la traducción encontramos variados elementos que analizaremos a continuación.

Autor, mensaje, traducción, lector

Prefiero referirme a autor y lector en lugar de emisor y receptor porque me parecen términos más fáciles de usar y además personifican, humanizan la relación.

Para traducir un texto, además del mensaje que contiene, tenemos que recoger informaciones sobre el autor y el lector para efectuar un trabajo de comunicación verdaderamente eficaz.

¿Quién es el autor y cuál es el sociolecto y el estilo del texto que vamos a traducir?

El autor puede ser un profesor de física, un poeta, una agencia de publicidad, un juez, una compañía de seguros, etc. Claro está que el autor, en este marco, no es necesariamente una persona, puede ser una empresa, una institución cualquiera, podrá llegar a ser un país, si traducimos un texto gubernamental.

El mensaje va a expresar la visión de mundo, la clase social, forma y estilo plasmados por ese autor. Y el traductor debe intentar reflejar estos elementos en su texto, expresándolos como corresponda en la lengua de llegada. Al traducir un ensayo es importante mantener el estilo del autor, si es muy culto será conveniente elegir un léxico apropiado y si son enunciados largos, podrá utilizarse como estrategia la subordinación.

Aquí entendemos sociolecto como una forma de lengua cuyo léxico específico está vinculado a un grupo social. Por ejemplo, el lenguaje de la policía, de los economistas, etc. El sociolecto, en el caso más específico de la jerga y de argots, es

un escollo para el traductor. Nunca se me olvida una situación curiosa. Me pidieron que hiciera la traducción al portugués de una revista pornográfica. Rechacé el trabajo, no por motivos morales, sino lingüísticos. No sé traducir esa clase de texto por absoluto desconocimiento de la terminología requerida por tal sociolecto.

El estilo puede ser formal, informal, poético, telegráfico, coloquial o íntimo y también demandará un procedimiento adecuado. Además, si el texto es poético habrá que tomar en consideración el ritmo, la sonoridad y otras variables.

¿Cuál es su objetivo?

Un texto busca informar, emocionar, convencer, en fin, tiene uno o más objetivos en sí mismo.

Hay que detectar el objetivo pues la traducción también debe reflejar esa finalidad. Es fundamental que un texto publicitario, por técnico que sea, contenga la idea comercial que lo creó.

¿A quién se destina nuestra traducción?

Conviene deducir cuál será el lector de nuestro trabajo. Como ya se dijo antes, de esta información dependerá el tratamiento que debemos dar al texto: mantener un anglicismo, poner una nota explicativa, hacer una adaptación, en fin, lo que sea necesario.

¿Nuestro texto se destina a lectores de un sólo país, de una única norma?

He aquí un dilema muy particular del castellano. Los traductores suelen tener una única norma aunque conozcan pasivamente otras. ¿Quién entre ustedes puede afirmar que utiliza tan bien - con la misma desenvoltura - la norma argentina, como la española y la mexicana?

Yo, por ejemplo, no reúno las condiciones para traducir al portugués de Portugal. Lo mismo puedo decir con relación a la norma ecuatoriana. Por lo tanto, no podré aceptar un trabajo que requiera estrictamente una norma que no sea la mía. Y aquí incluyo determinados sociolectos y jergas.

Afortunadamente, hoy día, la mayoría de las traducciones requiere una norma culta, no marcada; especialmente las traducciones que recibo con más frecuencia en mi oficina, que son del ámbito comercial, informativo y jurídico.

¿Cuál es la cultura material, tecnológica e ideológica del texto y del lector?

Imagínense que nos solicitan la traducción de un texto que describe un equipo nuclear con dispositivos de informática inexistentes en la cultura tecnológica de Brasil. No es algo raro, puede perfectamente ocurrir. Habrá que encontrar una solución para cada circunstancia expuesta en el texto.

¿Y qué decir de matices jurídicos e ideológicos que no tienen equivalente y peor aún que no sabemos muchas veces si tienen equivalente o no?

Es imposible saber a ciencia cierta todo sobre todos los países de una misma lengua. También en este caso el traductor tendrá que decidir cuál es el mejor procedimiento frente a su ignorancia respecto a un problema "x".

Bueno, resumiendo: la operación de traducir tiene que tomar en cuenta necesariamente estos aspectos, para que sea posible decir que la comunicación se efectúa. Y tiene que reflejarlos en el mayor grado posible.

Y para esa operación se valdrá de los procedimientos más adecuados, los que serán distintos según el efecto que sea necesario producir. Y en esta transposición casi nunca se podrá abarcar todo, habrá signos imposibles de traducir o que perderán impacto. Es natural.

No es posible transmitir a la lengua de llegada los aspectos relevantes de la lengua de partida cuando constituyen peculiaridades lingüísticas o culturales de esa lengua.

Vamos a ver algunos ejemplos de esos casos de intraducibilidad.

Peculiaridades lingüísticas

La traducción de "¿Se lo das?" en portugués de Brasil sería: "Você dá para ele?". Aquí se omite el pronombre complemento "lo" porque no se usa esta estructura pronominal en el portugués de Brasil, ya que se considera sobreentendida.

La idea del pretérito perfecto español con su concepto temporal de pasado que llega hasta el presente pero que no lo sobrepasa no existe en portugués. Por lo tanto, un enunciado como "Los campos han producido mucho trigo", requiere en portugués un adverbio para mantener el valor temporal. Una posibilidad de traducción será: "Os campos produziram muito trigo últimamente".

Los juegos de palabras no siempre son traducibles. Piensen, por ejemplo, en éste: "¿Ud. no nada nada? No, no traje traje."

Sin embargo, los problemas más difíciles, desde mi punto de vista, son los que incluyen aspectos culturales.

Las expresiones idiomáticas que están a medio camino entre lo lingüístico y lo extralingüístico o las palabras que reflejan un momento social o político que también son otro obstáculo. ¿Cómo llevar al portugués "Los radichetas"? Costumbres de todo tipo, por ejemplo, eso de hablar al revés "cofla", "moplo" puede ser un problema de difícil traducción, pues el brasileño no suele hacerlo.

No cabe duda de que el léxico relativo a las costumbres, al derecho, administración y burocracia supone dificultades muchas veces insuperables. Un ejemplo: el ICMS (Impuesto sobre Circulación de Mercancías y Servicios) no es totalmente equivalente al IVA (Impuesto sobre el Valor Agregado).

Y, por fin, para no cansarlos mucho, tenemos el problema de la ropa y de los refranes, que dan grandes dolores de cabeza al traductor.

En estos casos, sea cual fuere el tratamiento elegido, la lengua de llegada se resiente de lo que se perdió en el camino. Es lamentable, pero fatal e ineludible.

Sin embargo, hay que comprender que estas pérdidas son insignificantes si consideramos las ganancias que resultan de la intercomunicación.

Bueno. Ya está bien de comentarles los problemas. Ahora, ¿qué tal si ustedes los sienten un poquito en la piel y tratan de solucionar algunos?

Dilema 1

Autor: empresa fabricante de fertilizantes.

Texto: catálogo de productos.

Norma del texto original: brasileña.

Destino del texto traducido: todos los países del Mercosur.

Lector: clientes y proveedores de la compañía.

Texto:

"Quantidade de adubo por Alqueire: 50 kg."

Informaciones disponibles: a) Según el Diccionario de la Lengua Portuguesa de Aurélio Buarque de Holanda, "alqueire" es una "unidade de medida de superfície agrária equivalente em Mato Grosso, Rio de Janeiro e Goiás a 10.000 braças quadradas (4,84 hectares) e em São Paulo a 5.000 braças quadradas (2,42 hectares)".

Solución propuesta por los asistentes: convertir "alqueire" en hectárea.

Dilema 2

Autor: anónimo.

Texto: artículo periodístico.

Norma del texto original: brasileña.

Destino del texto traducido: la Argentina.

Lector: lectores de una revista informativa.

Texto:

"Papagaio come milho, Periquito leva a Fama."

Soluciones propuestas por los asistentes: 1) crear un texto que refleje al máximo el significado del original y 2) utilizar un refrán castellano similar, por ejemplo: "Unos tienen la fama y otros cardan la lana" o "Calentar uno el agua para que otro tome el mate".

Dilema 3

Autor: empresa fabricante de ómnibus.

Texto: calendario internacional de la compañía.

Norma del texto original: brasileña.

Destino del texto traducido: todos los países de lengua castellana.

Lector: compradores de vehículos y personal de la industria automotriz.

Texto:

"Enquanto o tempo roda, a vida rola" em sua plenitude sob o manto de aço de um ônibus."

Algunas soluciones propuestas por los asistentes: "Mientras el tiempo huye, la vida fluye...; Mientras el tiempo pasa, la vida rueda...; Mientras el tiempo vuela, la vida rueda..., El tiempo urge, la vida surge.

Dilema 4

Autor: abogado.

Texto: contrato.

Norma del texto original: brasileña.

Destino del texto traducido: países de América Latina (no tenemos informaciones más precisas).

Lector: funcionarios de la administración pública, abogados, etc.

Texto:

"João da Silva, brasileiro, casado, engenheiro, titular do R.G. nº 0.000.000 e do CIC/MF nº 000.000.000-00, residente e domiciliado à Rua Boa Vista, nº 402..."

Informaciones disponibles: a) R.G. (número del "Registro Geral", de la "Carteira de Identidade"). Encontramos documentos similares en otros países, por ejemplo: Carné de Identidad (España), Cédula de Identidad (Perú, Chile, Ecuador, Bolivia), Tarjeta de Identidad (México), Documento Nacional de Identidad (Argentina, España), Cédula de Ciudadanía (Colombia).

b) CIC/MF ("Cadastro de Identificação de Contribuinte do Ministério da Fazenda"). Encontramos documentos similares en otros países: Registro Personal de Causantes (México), Número de Identificación Fiscal (España), Registro Impositivo (Uruguay), Registro General Impositivo (Argentina).

Soluciones propuestas por los asistentes: para R. G 1) Documento de identidad o 2) Cédula de identidad. para CIC/MF: 1) Documento de identificación tributaria, 2) Número de identificación fiscal, o 3) Registro de identificación de contribuyente del Ministerio de Hacienda.

Dilema 5

Autor: revista femenina.

Texto: receta culinaria.

Norma del texto original: argentina.

Destino del texto traducido: Brasil.

Lector: amas de casa, cocineros/as, lectores/as de revistas femeninas en general.

Texto:

"... rellene las Empanadas con carne picada y saltada ..."

Informaciones disponibles: a) 'empada', según el Diccionario de Aurélio Buarque de Holanda, es una "iguaria de massa com recheio de carne, camarão, palmito etc., geralmente com tampa da própria massa, e assada em formas ao forno".

b) 'pastel', según dicha obra, es una "iguaria feita com massa de farinha de trigo, estendida com rolo e cortada em pequenas porções que são dobradas sobre um recheio salgado ou doce, depois fritas, cozidas ou assadas ao forno".

Soluciones propuestas por los asistentes: 1) mantener la palabra "empanada" entre comillas, 2) mantener la palabra "empanada" y hacer una nota explicativa o 3) colocar un término aproximado (empada) y poner una nota explicativa.

Dilema 6

Autor: Universidad Complutense de Madrid.

Texto: Principales Normas del Régimen Académico.

Norma del texto original: española.

Destino del texto traducido: Brasil.

Lector: autoridades académicas brasileñas.

Texto:

"... Tienen que presentar el Título de Bachiller y el Certificado oficial de haber aprobado el C.O.U. ..."

Informaciones disponibles: Diferencias de uso: 'Bacharel': "indivíduo formado por qualquer faculdade." (Novo Dicionário Aurélio da Língua Portuguesa). 'Título', denominação honorífica, qualificação, grau.

Diferencias de sistemas: C.O.U. (Curso de Orientación Universitaria). "El C.O.U. tiene la misión de servir de puente entre el Bachillerato y los estudios superiores o la Formación Profesional de Segundo Grado, prolongando e intensifican-

do los estudios realizados con anterioridad." (Diccionario de Pedagogía Rioduero, 1976.)

Mejor solución: Certificado de conclusão de Segundo Grau.

Conclusión

Por lo vivido durante este trabajo nos damos cuenta de que no hay una única traducción así como no hay una única solución. Hay buenas soluciones que llevan a buenos resultados y cumplen con el objetivo de transmitir, comunicar, informar, emocionar, en fin, compartir la experiencia humana.

Y me gustaría recordar que en mayor o menor grado, todos estamos traduciendo a todo momento. Desde el menos instruido, al tener que entender qué significa *shopping center*, hasta el más renombrado de los científicos. Pero profesores y traductores, es decir, los bilingües profesionales, ellos sí que tienen gran responsabilidad y una misión muy importante vinculada al progreso y a la evolución de esta aldea global en la que nos toca vivir.